



**HABLANDO EN LENGUAS EXTRANJERAS:
LA TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS A EDUCADORES
SPEAKING IN FOREIGN LANGUAGES: THE TRANSMISSION OF
PSYCHOANALYSIS TO EDUCATORS**

Shaid Zoé García¹
ORCID 0000-0002-1281-4664

RESUMEN

La transmisión del psicoanálisis ha sido, incluso para la propia empresa, una de las grandes discusiones desde sus inicios. Tema que en la actualidad se sigue estudiando para analizar sus alcances y efectos en campos ajenos a la clínica. El quehacer del educador es un trabajo complejo y extenso, debido al mar de subjetividades con la que el docente interactúa en un aula de clases, lo cual implica atender diferentes necesidades y demandas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pero, ¿qué es lo que posibilita que se transmita un saber?, ¿qué se transfiere?, ¿por qué el psicoanálisis?, son preguntas que coadyuvan al sujeto en la búsqueda de su propio deseo.

El presente artículo muestra una investigación reflexiva e interpretativa de cómo se transmite un saber, y sobre todo la importancia de la transmisión del psicoanálisis en campos ajenos a la clínica, no sin la transferencia a ese otro que se le supone un saber.

Palabras clave: Transferencia; deseo; palabra; transmisión; psicoanálisis; educadores.

ABSTRACT

The transmission of psychoanalysis has been, even for the company itself, one of the great discussions since its inception. A topic that is currently being studied to analyze its scope and effects in fields outside the clinic. The educator's task is a complex and extensive work, due to the sea of subjectivities with which the teacher interacts in a classroom, which implies meeting different needs and demands in the teaching-learning process. But, what is it that

¹ Graduado en Psicología por el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco campus Tijuana. Especialidad en Diagnóstico Clínico y Tratamiento Psicoanalítico de las Enfermedades Mentales por la Universidad Sigmund Freud de México. Psychoanalysis and Psychotherapy (IARPP) de México y es maestro en Clínica Psicoanalítica por la Universidad Autónoma de Zacatecas.



makes it possible for knowledge to be transmitted? What is transferred? Why psychoanalysis? These are questions that help the subject in the search for his own desire.

This article shows a reflexive and interpretive investigation of how knowledge is transmitted, and above all the importance of the transmission of psychoanalysis in fields outside the clinic, not without transferring it to that other person who is supposed to know.

Keywords: Transference; desire; word; transmission; psychoanalysis; educators.

Fecha de envío: 19 de abril de 2023.

Fecha de aceptación: 23 de junio de 2023.

INTRODUCCIÓN

Sin duda una de las grandes incógnitas desde hace años ha sido, cómo el psicoanálisis se inserta en otros campos que no sea el de la clínica y a su vez, la pregunta de cómo se enseña el psicoanálisis si no es el espacio áulico. Es bien sabido que el psicoanálisis desde su fundación por Freud, no se hizo con la finalidad de una psicología generalizada como se piensa al referirse de forma ligera, mediante una pregunta muy habitual sin saber lo que psicoanálisis significa: ¿me estás psicoanalizando?, pregunta que alude a un saber que se le supone a alguien sobre su vida psíquica. Así mismo, si esto sucede es debido a la divulgación del cuerpo teórico psicoanalítico en espacios educativos y sociales que de alguna manera han sido tergiversados por su mala enseñanza, en consecuencia, ha generado que los psicoanalistas regresen a sus consultorios protegiendo la singularidad de los sujetos que emergen a una escucha de su sufrimiento y también de los ataques hacia el psicoanálisis a través de la historia. Cada vez es más frecuente que en las universidades, principalmente de psicología, el psicoanálisis esté vetado o quien enseña los conceptos y técnica es ajeno al psicoanálisis, generando confusión de conceptos o transmitiendo un hastío a los estudiantes. Pareciese un reto difícil para los analistas en campos de la educación el poder transmitir lo que Freud en un principio quería para la sociedad.

No obstante, el psicoanálisis se abre paso a los malestares de la cultura donde a nuevas cuentas, todo aquello que deshecha la ciencia positivista, a saber el sujeto, es sujetado por el discurso y la transferencia. Hay que recordar que, en el inicio, la relación Freud-Fliess,



fue el acto fundante y la organización del psicoanálisis y, es debido a las confidencias, inquietudes y deseos mediante correspondencia, que se pudo edificar un camino para seguir el rastro de aquello que surge del inconsciente.

Cuando en el campo educativo los problemas del alumnado no bastan con modificaciones conductuales o con narcotizar supuestos diagnósticos problema, el docente se cuestiona la posible causa de aquellos que se aquejan, de los encuentros y des-encuentros de subjetividades completamente distintas y que el modelo educativo tradicional no alcanza para comprender los avatares de la vida cotidiana; aparece en él, inquietudes sobre su devenir docente, inquietudes que movilizan toda clase de afectos y fantasías que conlleva a un efecto en la transmisión de la enseñanza. En varias ocasiones, se sabe que la relación docente-alumno es puesta a prueba e incluso fallida, sin siquiera saber cuál fue la razón de por qué el desencuentro, a lo cual, resulta un bloqueo en la enseñanza de un saber. Devenir docente no significa solamente tener un saber, sino ser reconocido por un otro que le supone un saber, ¿no es acaso la formulación de un analizante con el analista?. Saber-se como un sujeto no completo, en falta, que se pregunta y desea un “algo”, es lo que el psicoanálisis propone examinar acompañado de la sustancia fundamental como lo es la transferencia.

El eje central de este artículo y su discusión es la transmisión del psicoanálisis a docentes, sus efectos y alcances en una sociedad del “ahora mismo”, de la inmediatez y automatización, como también la importancia del trabajo de la transferencia.

DISCUSIÓN

“El psicoanálisis no se enseña, se transmite”

– Joël Dor, 1996.

Es necesario precisar, que para hablar sobre la transmisión del psicoanálisis a educadores se aborde el concepto de Inconsciente; en la actualidad, este concepto fundamental para el psicoanálisis es cada vez más escuchado en la jerga social como todo aquello que no corresponde al campo de la conciencia o de la percepción. En muchas de las ocasiones se escucha decir esa frase popular: “Te traicionó el inconsciente”, pero, ¿qué significa esta frase?, pareciera que algo que proviene de la persona le ha jugado una broma en su contra,



y que no lo libra de una consecuencia. En las escuelas de psicología se explica el aparato psíquico Freudiano con la analogía de un iceberg, en donde la superficie muestra la conciencia y se tiene una total percepción de lo que le rodea a la persona. A una distancia próxima de la superficie y las profundidades, se tendría de forma accesible la preconciencia, es decir, todo aquello que no se tiene en el plano perceptual y sensorial, pero que, a través de una solicitud o asociación, se tendrá acceso a la información de un tiempo pasado. Por último, quedaría en las profundidades todo lo que no se puede ver, de lo cual no se tiene conciencia y de lo que no se tiene registro alguno, esto es, el inconsciente. En las profundidades se encuentran aquellos deseos y pulsiones reprimidas que la conciencia y la censura operan, y que de alguna manera sólo se tiene noticia de ello por sus formaciones, es decir, las formaciones del inconsciente (lapsus, sueños, síntomas, chistes, actos fallidos), y que de alguna manera, el propósito inicial del psicoanálisis sería hacer consciente lo inconsciente. Esto es lo que se enseña en la actualidad para poder comprender el funcionamiento psíquico de las personas, y que sus comportamientos y motivaciones provienen de procesos inconscientes, lo cual hace pensar que es una tierra nombrada pero no explorada, al menos fuera del campo psicoanalítico.

Jacques Lacan, durante todo su planteamiento teórico hablará de un retorno a Freud, pues en repetidas ocasiones cuestionaba y señalaba que no se le había entendido al maestro. Aprovecharía este retorno a Freud para oponerse a la teoría de la Psicología del Yo, para decir precisamente que el inconsciente no se encuentra en las profundidades como en la analogía del iceberg, sino que “está estructurado como un lenguaje” (Lacan, 1987, 211) y que es a través de la palabra, del discurso del sujeto, que se muestra, es decir, que el inconsciente se encuentra en la superficie, ¿de qué?, de la palabra, del medio-decir, y que no es sino por medio del analista, ese que escucha y señala, donde los significantes toman un sentido. Pero, ¿cómo es que se tiene noción de que emergen formaciones del inconsciente para que sean escuchados y señalados?, Lacan toma de referencia el «*Unbewusste*» (Inconsciente) en alemán, para decir que lo inconsciente se debe al *Une-Bévue* (Un desliz) en francés, es “el aspecto de tropiezo” (1987, 32) por el cuál se presentan tales formaciones, en el medio-decir, en la equivocación o en la sorpresa.

Continuando con el tema sobre la transmisión del psicoanálisis, se puede hacer un esbozo de que lo inconsciente pertenece a cada ser hablante y que debido a que habla, éste desea



y goza de una manera particular. Es por ello que la función docente no se exenta de ser tocado por todas las investiduras que le depositan sus alumnos. Freud en 1937, en el texto de *Análisis terminable e interminable*, mencionará que “educar, gobernar y psicoanalizar serían de las profesiones imposibles” (p. 249), pareciese un tanto desalentador, sin embargo, a lo que Freud alude es que estas tres tareas o profesiones implican un saber sobre lo inconsciente y que es menester de quien lo ejerce esté advertido de sus deseos, formaciones del inconsciente, etc. Odette Vélez explora el punto de encuentro entre el psicoanálisis y educación, retomará una memoria de Freud refiriéndose al quehacer del pedagogo y que a manera de suerte, dicho profesionista tenga conocimientos sobre el psicoanálisis para su campo de acción:

El pedagogo analista al que Freud se refiere, es entonces, como una persona que ha aprendido introyectando, y se ha identificado con el arte psicoanalítico y puede desempeñarlo como una función ahí donde se le requiere su rol de maestro, sea porque se ha producido un obstáculo que irrumpe la tarea de enseñanza-aprendizaje, sea porque puede favorecer el desarrollo psicológico del estudiante (Vélez, 2012: 26).

El docente que ha atravesado un proceso analítico o que tiene conocimientos de la teoría psicoanalítica estaría advertido de que existen formaciones del inconsciente y mecanismos defensivos que operan en la vida del sujeto y que impiden el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La autora menciona que “el docente a lo largo de su ejercicio profesional, va acumulando experiencia, conocimientos, ideas e intuiciones, en ocasiones de forma inconsciente, que permitirían enfrentar situaciones críticas, interviniendo para un mejor desempeño del alumnado” (Vélez, 2012: 29). Sin embargo, es recurrente que el profesionista educativo no quiera saber de su propio inconsciente, debido a que implica un temor, una vulnerabilidad y tener que hacer un algo con ello. Por lo tanto, es de esperar que si no quiere saber de su propio inconsciente termine anulando, ignorando o minimizando el de sus alumnos.

Con respecto a lo anterior, el docente que se encuentra en grupos de supervisiones, de apoyo o incluso en un proceso analítico, tiene la posibilidad de encontrar un lugar para poder desplegar todas las experiencias que vive en su quehacer y de esta misma forma, encausar todas las vicisitudes que se generan en el aula de clases, en la interacción de docentes-discentes.



A través del intercambio de experiencias y de la experiencia del intercambio, el maestro tiene la oportunidad de «des-cubrir» conocimientos –acerca de sí mismo, de sus alumnos y de su labor– que ya tenía pero que no sabía que poseía (Vélez, 2012:29).

Estas experiencias de intercambio son posibles por vía de la palabra, algo de lo que en ocasiones se sobrevalora y también se denigra, hay que recordar que es precisamente que el ser humano sufre, porque habla, una de las grandes paradojas, pues al hablar hay placer, pero también causa dolor; dolor de existencia. Lacan (s.f., citado en Dor, 1996:24) se interrogará ¿qué es la palabra?, y rápidamente se contesta: “Hablar, es ante todo hablar a otros”. En consecuencia, el otro reafirma el carácter inaugural y consecutivo de toda palabra:

Una palabra no es palabra sino en la medida exacta en que alguien cree en ella [...] Es ante todo en esta dimensión donde se sitúa una palabra. La palabra es esencialmente el medio de ser reconocido. Estaba antes de cualquier otra cosa que haya detrás. Y con ello es ambivalente y absolutamente insondable. Lo que dice, ¿es cierto? ¿No es cierto? Es un espejismo. Es ese espejismo primero que les asegura que están ustedes en el dominio de la palabra (Dor, 1996:24).

Por otro lado, ¿qué es eso que se habla?, ¿qué se transfiere en una relación como es la de docente-discente?, se trata de un saber, que no solamente es el saber doctrinario y formativo del individuo en términos cognitivos, sino como Aulagnier (1967) menciona: “*el saber está relacionado con el deseo*” (Mannoni, 1980: 36). El deseo iría en contra de todo aquello instituido, brasa de fuego para la creación, el descubrimiento, la investigación y entre otras cosas más. Éste busca, pero cuando pareciese que encuentra, resurge con otra nueva búsqueda, así *ad infinitum*. “El deseo del sujeto es, pues, un contra-decir permanente” (Cariou, 1973, citado en Mannoni, 1980: 36), y que es por medio de la palabra y un otro que el sujeto hace mostración.

¿Qué es lo que le da soporte a la palabra?, ¿quién es ese otro a quién se le dirige la palabra?, ¿cuál es la vía por la cuál discurre la palabra?, sin duda hay un trabajo que se transfiere de un sujeto a otro, Lacan en múltiples ocasiones habló de la importancia de la transferencia, que todo trabajo analítico se debía a la transferencia; para que ocurra ese



despliegue de la palabra, de suponer un saber y de la aparición del deseo, es necesario que esté un otro que se coloque en ese lugar causa de deseo:

En su esencia, la transferencia eficaz en cuestión es simplemente el acto de la palabra. Cada vez que un hombre le habla a otro de una manera auténtica y plena, hay, en el sentido propio, transferencia, transferencia simbólica: ocurre algo que cambia la naturaleza de los dos seres en presencia (Lacan, 1954, citado en Dor, 1996: 24).

Dicho lo anterior, el saber se transmite por vía de la transferencia. La propuesta lacaniana con respecto a la transmisión del psicoanálisis gira entorno al *estilo* y en términos de otros campos podría tomarse como equiparación, más no como sinónimo, la experiencia. En un análisis el analizante es quien trabaja, pero el analista es quien soporta el acto; el docente haría soporte de ese saber en el aula, de todas las vicisitudes que en el sujeto emergen en búsqueda del deseo, de las emergencias del sujeto. Pero el docente no sólo es receptáculo de transferencia, pantalla blanca a la cuál se le proyectan toda clase de imágenes, sino que también es un ser-siendo en ese espacio, que interactúa con sus deseos, fantasías y afectos en respuesta de la transferencia, es por ello la apuesta de que el docente conozca de la teoría analítica y se sirva de su propio trabajo de lo inconsciente para poder vencer los obstáculos en la enseñanza.

Jacques-Alain Miller menciona que la transferencia en el psicoanálisis traduce, en ese nivel, que el saber sólo se transmite por *Eros*, y continúa diciendo:

El saber que ex-siste en el inconsciente (Lacan escribe: «ex-siste: subsiste fuera del alcance de ustedes») solo puede ser subjetivado por medio de la transferencia, solamente se logra saber algo de ese saber cerrado que es el saber del inconsciente mediante el trabajo de transferencia. Es el único modo de transmitir al sujeto la enseñanza del inconsciente. El amor es lo que pone a trabajar. El amor se dirige al saber y el resultado es un trabajo (el del analizante) que se hace bajo la égida del amor (2010, 172).

CONCLUSIÓN

Gobernar, educar y psicoanalizar son de las tareas imposibles en la medida que se crea que alguien por sí mismo tiene el poder para hacerlo. En la enseñanza del psicoanálisis a



través de la historia se ha promovido que para practicar el psicoanálisis se debe seguir la trípole analítica (análisis personal, supervisión y estudios teóricos). Lacan, por otro lado, dirá que el analista en formación debe autorizarse por sí mismo en un análisis y también por un otro, un otro que lo reconozca como tal para el ejercicio de la función analítica.

Sin duda alguna, transmitir el psicoanálisis es un gran reto, pero reto que debe ser tomado por los analistas para que otros puedan auxiliarse de esta herramienta con el fin de acompañar a individuos/sujetos en la búsqueda de su propio deseo. El trabajo con docentes en la transmisión del psicoanálisis es como escuchar lenguas extranjeras, palabras que no se pueden entender a simple escucha, cuesta trabajo entender los conceptos fundamentales, pero no es hasta que en la propia experiencia, al escucharse y ser escuchados, surge un sentido en el sin sentido. No es sin la transferencia que se transmite un saber, sea cual sea ese saber. La apuesta es que el educador pueda tener un acercamiento a su propio funcionamiento psíquico, de estar advertido de las formaciones del inconsciente, y que la experiencia coadyuve al proceso de enseñanza-aprendizaje más allá de un sistema conductual y sistematizado, como un despliegue del saber.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bicecci, M. (1986). Deseo de Freud y transmisión del psicoanálisis. En Bicecci, M., Toscano, R., Braunstein, N., Gerber, D., Orvañanos, M., Nasio, J... Scott Lee, J, *El discurso del psicoanálisis*, pp. 9-29. Siglo XXI.

Dor, J. (1996). Clínica psicoanalítica y enseñanza. En Dor, J., *Clínica Psicoanalítica* pp. 11-36. Gedisa.

Lacan, J. (1987). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós

Mannoni, M. (1980). Saber y transmisión del psicoanálisis. En Mannoni, M., *La teoría como ficción*, pp. 19-77. Crítica.

Mejía, J., Bassols, M., Orestes, U., Gómez, J., Brignoni, S., Gallo, H.,... Franco, I. (2018). El psicoanálisis - la educación. Sus articulaciones. EAFIT.



<https://es.scribd.com/read/428070093/El-Psicoanalisis-La-Educacion-Sus-articulaciones>

Miller, J.-A. (2010). La enseñanza del psicoanálisis. En Miller, J.-A., *El banquete de los analistas*. pp.57-178. Paidós.

Vélez, O. (2012). *La educación desde el psicoanálisis*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. <https://es.scribd.com/read/401881343/La-educacion-desde-el-psicoanalisis-La-funcion-analitica-del-educador>